

ESPAÑOL/ INGLÉS/ FRANCÉS



# MUERTE Y ENTIERRO DEL QUIJOTE EN POPAYÁN

MARCO ANTONIO VALENCIA CALLE



**Edición trilingüe  
Español- Inglés – Francés**

© Muerte y entierro del Quijote en Popayán  
Marco Antonio Valencia

[www.valenciacalle.com](http://www.valenciacalle.com)

**ENGLISH**

© Death and Burial of Don Quixote in Popayan  
©Nicolas Lobaton and Laura Lobaton M.S ed

**FRANÇAIS**

©Mort et enterrement de Don Quichotte à Popayán  
©María Isabel Zamora Yusti et Laure Rocher.

**PORTADA**

©Rodrigo Valencia Q.  
Obra "Quijote", Óleo sobre lienzo, 1,80 mt de alto, Año 2003

**DISEÑO**

Nelson Gerardo Guaitaco Osorio

**EDICION VIRTUAL**

Unikids Colombia  
Derechos Reservados del autor  
Año 2020





*MARCO ANTONIO VALENCIA*  
*(POPAYÁN, 1967)*

Autor de Los versos de la iguana (Poesía, 1999), Oscuro por Claritas (Novela, 2002). Bestiario familiar (Poemas, 2005), Leyendas extraordinarias de Popayán, 2015. Extrañas mutaciones (2016), La fiesta de ayer (Novela, 2018), y La cicatriz en el espejo (2019), entre otros.

Premio Nacional de Poesía “Descanse en Paz la guerra”, Casa Silva, Bogotá, 2003; II Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda, Temuco, Chile, 2004; Beca de Estímulos Literarios alcaldía de Popayán, 2018; Premio Mundial de Ecopoesía 2020.

Exbecario de la Fundación Carolina (2005), Exalumno de la Universidad del Cauca.

Codirector del Encuentro Nacional de Poesía de Silvia, Cauca.



# ESPAÑOL

## ***MUERTE Y ENTIERRO DEL QUIJOTE EN POPAYÁN***

*Por: Marco Antonio Valencia Calle*

*Esta leyenda nos cuenta la influencia de los patojos en la creación del famoso Quijote de la Mancha, y cómo este personaje de la literatura mundial vino a morir en Popayán, para ser sepultado en la Torre del Reloj.*

La revista *Semana* cuenta que el Príncipe de Asturias, Felipe Borbón, visitó Popayán el 8 de agosto de 1988, y cuando el alcalde de la ciudad le contó que los restos del Hidalgo Don Quijote de la Mancha reposaban aquí, de inmediato llamó a su asesor en España para que averiguara la veracidad de la leyenda, y lo que le contestaron lo dejó maravillado.

**C**orrían los años de 1600, cuando a la puerta de Miguel de Cervantes Saavedra llegó un amigo con el cual había compartido en la galera Marquesa, como compañeros de armas en la batalla de Lepanto en 1571. Ese amigo, que venía viejo y enfermo de América, llegó con la melancolía propia de los payaneses y con los pies hinchados por las niguas. A los pocos días el hombre murió, y como Cervantes estaba tan pobre, se puso las ropas sin hervir antes en agua caliente, como era costumbre para desinfectar las prendas, y terminó contagiado de niguas.

Las niguas son ácaros, de la familia de las garrapatas, consideradas parásitos, que en su estado larvario atacan a los humanos, causando fiebres y desvaríos. Cuando pican no causan dolor, pero una vez asentadas aparecen la rasquiña, las ronchas y la fiebre. Al incrustarse en los pies, la gente no puede caminar, o lo hace con dificultad. En la época de la Colonia, las calles y casonas de Popayán estaban empedradas o tapizadas con ladrillo, y como sus habitantes a veces caminaban descalzos, sin saber el peligro que ello representaba, eran propensos a tener niguas, al punto que a los payaneses les decían



“patos”, por su andar “cojo”, y con los años terminaron llamándolos “patojos”, por su caminar de patos cojos.

Estudios de científicos franceses lograron demostrar que cuando las niguas pican, inyectan una toxina que, a través del torrente linfático, se desplaza hasta el cerebro, ampliando las facultades mentales de sus víctimas, haciendo que estos sean más emotivos, sensibles e ingeniosos.

Entonces, es cuando se dice que Cervantes, picado por las niguas de Popayán que le contagió su amigo, se llenó de tanto talento e inspiración que fue capaz de escribir El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha, que saldría publicada en el año de 1605.

El poeta payanés Guillermo Valencia, hijo de Joaquín Valencia Quijano (recuerden que Alonso Quijano en la novela pasó a ser Quijote), en su calidad de primo del Caballero de la Triste Figura, lo invita a venir a las Américas en la cuarta salida de su casa, en busca de aventuras, para desagraviar entuertos y hacer el bien. El Quijote entra por Cartagena, pasa unos días en Bogotá, y reside varios meses en Popayán, hasta que muere en una habitación del convento de la iglesia Santo Domingo, donde hoy funciona la Facultad de Derecho de la Universidad del Cauca.

Se cuenta que Valencia y el Quijote conversaron por meses enteros en los pasillos y jardines de lo que hoy es la Casa Museo Valencia, sobre literatura, la Divina Comedia y la vida misma, pero también sobre mujeres, a las que llamaban “hermosas ñapangas”. Hoy en día, mucha gente se ha impregnado del espíritu justiciero, poético y melancólico del Quijote en el Museo. Poetas del mundo, que saben de esta historia, vienen y se quedan en la casona todo el día en silencio, orando y leyendo, para consagrarse caballeros de la escritura; así lo hicieron Belisario Betancur, Germán Arciniegas, Octavio Hernández Jiménez, entre muchos otros que, incluso, vinieron desde Japón, Europa y Estados Unidos.

Las honras fúnebres del Quijote se hicieron un miércoles de ceniza en la capilla de la Ermita, a las cinco de la tarde; la noche anterior había sido velado en el Paraninfo de la Universidad del Cauca, donde muchos vieron la extraña aparición de una mujer vestida de ñapanga para besar sus manos; febriles lenguas aseguraron se trataba de Dulcinea.

Varios artistas sacaron el féretro de la Ermita y lo cargaron a hombros hasta el Parque de Caldas, con música de chirimía, en donde Valencia sugirió que fuera enterrado, bajo un árbol de corcho. Sin embargo, su amigo el poeta

Rafael Maya convenció a todos para que fuera enterrado en la Torre del Reloj, mirando hacia la tarde.

Mucha, pero mucha gente ha escuchado resollar o resoplar al Quijote detrás de las paredes de la torre. Dicen que si alguien percibe los ruidos que hace el Quijote, entonces puede escuchar la voz de la poesía palpitándole en el corazón; un misterio que no es para todos, pero al cual todos están invitados. Los despojos seguirán allí para el resto de la eternidad; porque el espíritu, el que permitió que fuera concebido, no es otro que el puro ingenio y talento de los patojos.

De Popayán se puede decir lo que más tarde Gustavo Adolfo Bécquer escribiría: “Podrá no haber poeta, pero siempre habrá poesía”.



# ENGLISH

## ***DEATH AND BURIAL OF DON QUIXOTE IN POPAYAN***

Translated into English by:  
Nicolas Lobaton and Laura Lobaton M.S ed.

*This legend tells us the influence of Patojos in creating the famous Quixote, and how this character of world literature came to die in Popayan, to be buried at the Clock Tower.*

The Semana magazine tells that the Prince of Asturias, Felipe Borbón, visited Popayan on August 8, 1988, and when the city mayor told him that the remains of Hidalgo Don Quixote de la Mancha rested here he immediately called his advisor in Spain to find out the truth of the legend, and what he was told left him amazed.

**I**t was during the 1600s, when at the door of Miguel de Cervantes Saavedra showed up a friend with whom he had shared at the Marquesa warship; they were comrades in the battle of Lepanto in 1571. That friend, who came old and sick from America, arrived with the melancholy of the Payaneses with swollen feet because of chiggers. A few days later the friend died, and since Cervantes was so poor, he put on the clothes without boiling them in hot water before, as it was customary to disinfect clothes, and ended up infected with chiggers himself.

Chiggers are mites, from the tick family, considered parasites that in their larval state attack humans, causing fever and delusion. When they bite it is painless, but once it settles the itching, hives and fever appear. When embedded in the feet, people can't walk, or only with difficulty. In colonial times, the streets and houses of Popayan were cobbled and lined with brick, and since their inhabitants sometimes walked barefoot, without knowing the danger it represented, were likely to have chiggers, to the point that the Payaneses were called "ducks" for their lame walk, and with time ended being called "Patojos" for their lame walk like ducks.

Studies of French scientists were able to show that when chiggers bite, they inject a toxin that, through the lymphatic stream, travels to the brain, expanding the mental faculties of their victims, causing them to be more emotional, sensitive and witty.

So it is when it is said that Cervantes, bitten by Popayan chiggers passed from his friend, was filled with so much talent and inspiration that he was able to write *The Ingenious Hidalgo Don Quixote*, which would be published in 1605.

The Payanés poet Guillermo Valencia, son of Joaquín Valencia Quijano (remember that Alonso Quijano in the novel became Quixote), as cousin of the Knight of the Sorrowful Countenance, invites him to come to America on the fourth time out of his home in search of adventure, to redress wrongs and do good. El Quixote enters through Cartagena, spends a few days in Bogota and lives several months in Popayan, until he dies in a room of the convent of Santo Domingo Church, where today sits the Faculty of Law of the University of Cauca.

It is said that Guillermo Valencia and Don Quixote talked for months on end in the halls and gardens of what is now the Casa Valencia Museum, on literature, the Divine Comedy and

life, but also on women, which they called “Beautiful Ñapangas”.

Nowadays, many people have permeated the righteous, poetic and melancholic spirit of Don Quixote at the Museum. Poets of the world, who know this story, come and stay in the house all day in silence, praying and reading, to consecrate as Knights of Writing; how Belisario Betancur, Germán Arciniegas, Octavio Hernandez Jimenez have done it, among many others that came from Japan, Europe and the United States.

The funeral of Don Quixote was on Ash Wednesday in the chapel of the Hermitage, at five in the afternoon. The night before a wake took place in the auditorium of the University of Cauca, where many saw the strange appearance of a woman dressed as a Ñapanga to kiss his hands; gossips assured it was Dulcinea.

Several artists took the coffin from the Hermitage and carried it on their shoulders to Parque de Caldas, with flageolet flute music, where Guillermo Valencia suggested that it be buried under a cork tree. However, his friend the poet Rafael Maya convinced everyone to have Don Quixote buried in the Clock Tower, facing the afternoon.



Many, many people have heard Quixote wheezing or snorting behind the walls of the tower. They say that if someone perceives the noises he makes, then you can hear the voice of poetry pounding in his heart; a mystery that is not for everyone, but to which all are invited. The remains will be there for eternity; because the spirit, which allowed it to be conceived, is none other than pure wit and talented Patojos.

Of Popayan can be said what Gustavo Adolfo Becquer later wrote: "It may not be poets, but will always be poetry".

# FRANÇAIS

## *Mort et enterrement de Don Quichotte à Popayán*

Traduction de  
María Isabel Zamora Yusti et Laure Rocher.

Cette légende révèle l'influence des patojos sur la création du célèbre Quichotte de la Manche, et comment ce personnage mondial vint mourir à Popayán et finit enterré dans la tour de l'horloge.

La revue Semana raconte que le Prince des Asturies, Felipe de Borbón, visita Popayán le 8 août 1988 et que lorsqu'il apprit du maire de la ville que les restes du gentilhomme Don Quichotte de la Manche y reposaient, le prince se dépêcha d'appeler son conseiller en Espagne afin qu'il s'enquière de la véracité de cette légende et la réponse qu'il reçut le laissa émerveillé.

**C**ourraient les années mil six-cent lorsque arriva à la porte de Miguel de Cervantes Saavedra un ami, ancien compagnon d'aventures sur la galère Marquesa et d'armes pendant la bataille de Lepanto, en 1571. Cet ami, qui arrivait d'Amérique vieux et malade, était empreint de la mélancolie si commune aux Payanais et il avait les pieds gonflés par les chiques. Quelques jours plus tard, l'homme mourut et Cervantes qui était si pauvre se vêtit de ses habits sans les faire bouillir dans l'eau chaude comme c'était alors la coutume pour désinfecter les vêtements et il en fut infesté de chiques.

Les chiques sont des acariens de la famille des siphonaptères, considérées comme des parasites. À l'état larvaire elles attaquent les humains, causant chez eux fièvres et hallucinations. Lorsqu'elles piquent elles ne causent pas de douleurs mais, une fois installées dans le corps, arrivent les démangeaisons, les rougeurs et la fièvre. Si elles s'incrument dans les pieds, les personnes ne peuvent plus marcher ou avec difficulté. Au temps des colonies, les rues et les vastes maisons de Popayán étaient pavées ou recouvertes de briques et parce que ses habitants marchaient quelques fois déchaussés,

ignorants de ce danger, ils courraient le risque d'attraper des chiques, si bien qu'on finit par appeler les Payanais les patojos<sup>1</sup>, parce qu'ils ressemblaient à des canards boiteux.

Des études menées par des scientifiques français démontrent que lorsque les chiques piquent, elles injectent un liquide qui passe par les canaux lymphatiques et monte au cerveau où il augmente les facultés mentales des victimes, rendant celles-ci plus émotives, sensibles et ingénieuses.

Ainsi l'on prétend que Cervantes, piqué par les chiques de Popayán transmises par son ami, s'emplit de tant de talent et d'inspiration qu'il fut capable d'écrire L'Ingénieux Hidalgo Don Quichotte de la Manche, dont la publication vit le jour en l'année 1605.

Le poète payanais Guillermo Valencia, fils de Joaquín Valencia Quijano (rappelez-vous que dans le roman, Alonso Quijano était le Quichotte), en sa qualité de cousin du Chevalier à la Triste Figure, invita le Quichotte à venir aux Amériques, alors à la recherche d'aventures pour sa quatrième sortie, tout empreint qu'il était de son dessein de réparer les torts et de faire le bien. Cervantes arriva à Carthagène, passa quelques jours à Bogota et résida plusieurs mois à Popayán jusqu'à ce qu'il meure dans une cellule

du couvent de l'église Santo Domingo, aujourd'hui la Faculté de droit de l'Université du Cauca.

On raconte que Valencia et le Quichotte devisèrent des mois durant dans les petites cours et les jardins de l'actuelle Maison-Musée Valencia, de littérature, Divine Comédie, de la vie même mais aussi des femmes qu'ils aimaient appeler « les belles ñapangas<sup>2</sup> ».

Aujourd'hui d'innombrables personnes se sont imprégnées de l'esprit justicier, poétique et mélancolique du Quichotte qui hante ce musée. Des poètes du monde entier familiers de cette histoire viennent et restent tout le jour en silence dans l'imposante maison payanaise, priant et lisant, afin de se consacrer chevaliers de l'écriture. Ainsi firent Belisario Betancur, Germán Arciniegas, Octavio Hernández Jiménez, parmi tant d'autres venus d'aussi loin que le Japon, l'Europe et les États-Unis.

Les oraisons funèbres du Quichotte eurent lieu un mercredi de cendres, dans la chapelle de l'Hermite, à cinq heures de l'après-midi. La nuit d'avant, il avait été veillé dans la Salle des Actes de l'Université du Cauca où nombre de personnes assistèrent à l'étrange apparition d'une femme vêtue en ñapanga baisant ses

mains. De fébriles langues assurèrent qu'il s'était agi de Dulcinée.

Plusieurs artistes sortirent le cercueil de l'Hermite en le portant sur leurs épaules, au son de la *chirimía*<sup>3</sup>, jusqu'au Parc de Caldas. Valencia avait suggéré qu'on l'y enterrât au pied d'un chêneliège mais son ami le poète Rafael Maya réussit à convaincre l'assemblée de l'enterrer sous la Tour de l'Horloge, en regard du soleil couchant.

Beaucoup, beaucoup de personnes ont entendu le Quichotte respirer ou soupirer derrière les murs de la tour. Ils affirment que si quelqu'un perçoit ses bruits, alors il pourra entendre la voix de la poésie palpiter dans son cœur. Un mystère qui n'est pas destiné à tous mais auquel tous sont conviés. Ses restes demeureront là pour l'éternité car ce qui lui permit d'être conçu n'est autre que le pur génie et talent des *patojos*.

De Popayán l'on peut dire ce qu'écrira plus tard Gustavo Adolfo Bécquer : «Il pourra ne pas y avoir de poète mais il y aura toujours de la poésie».

*1 patojos est en espagnol la contraction de pato, canard, et cojo, boiteux.*

*2 ñapanga : métisse, mûlatresse.*

*3 chirimía : instrument de musique traditionnel semblable au hautbois ou à la chalemie.*

**Leer más en:**  
**[www. valenciacalle.com](http://www.valenciacalle.com)**

Instagram: [valencia.calle](https://www.instagram.com/valencia.calle)  
Twitter: [@valenciacalle](https://twitter.com/valenciacalle)  
Email: [valenciacalle@yahoo.com](mailto:valenciacalle@yahoo.com)









LEYENDAS  
EXTRAORDINARIAS  
DE POPAYÁN

MARCO ANTONIO VALENCIA CALLE

